© ARQUEOLOGÍA IBEROAMERICANA 56 (2025): 81-90. ISSN 1989-4104. <https://www.laiesken.net/arqueologia/>.

RESEARCH ARTICLE

EXCAVACIONES DE UN ESPACIO PÚBLICO EN EL SECTOR TORREÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO PURUM LLACTA DE CHETO, AMAZONAS, PERÚ

Excavations of a Public Space at the Torreon Sector of the Purum Llacta Archaeological Site in Cheto, Amazonas, Peru

Álvaro Castañeda,[1] Francisca Cossio,[2] Yesly Cruz,[3] Ángel Guadalupe,[4] Manuel Gupioc,[5] Maicol Montenegro,[6] Robin Pizango,[7] Hellen Tauma,[8] Katerin Torres,[9] Denis Correa-Trigoso [10]

Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas (UNTRM), Perú
[1] alvaro.castaneda@untrm.edu.pe, https://orcid.org/0000-0003-3352-7506; [2] fcossiohernandez@gmail.com, https://orcid.org/0000-0001-5765-1726; [3] yeslycruzcaruajulca@gmail.com, https://orcid.org/0009-0009-5290-4988; [4] rafaguachuqui@gmail.com, https://orcid.org/0009-0001-6228-6433; [5] 7223348192@untrm.edu.pe, https://orcid.org/0009-0003-1381-4126; [6] maicolalexandermontenegroruiz@gmail.com, https://orcid.org/0009-0007-9225-9659; [7] 7390542282@untrm.edu.pe, https://orcid.org/0009-0000-2213-7022; [8] massielltauma@gmail.com, https://orcid.org/0009-0008-8530-827X; [9] fiorelatorres998@gmail.com, https://orcid.org/0009-0006-5147-6019; [10] dcorreatrigoso@gmail.com, https://orcid.org/0000-0002-1262-1432

Figura 1. Ubicación del sitio arqueológico Purum Llacta de Cheto, Amazonas, Perú.

RESUMEN. *Durante las prácticas preprofesionales en el proyecto de investigación arqueológica «Espacios arquitectónicos en el sector Torreón de Purum Llacta de Cheto», se excavaron tres trincheras al este de la plaza principal, identificando un espacio público secundario, posiblemente un patio. Se hallaron muros delimitadores, un acceso con escalinatas al oeste, una banqueta al este y estructuras típicas de la cultura Chachapoyas junto con contextos funerarios con reenterramientos y fragmentos de cerámica de la fase Kuelap. El análisis indica que este espacio se usó para banquetes controlados por la élite y que el patio conservó su valor simbólico, sirviendo luego como área sepulcral.*

Received: July 22, 2025. Accepted: August 27, 2025. Published: September 7, 2025.

Edited & Published by Pascual Izquierdo [P. I. Egea]. Arqueol. Iberoam. Open Access Journal.
Creative Commons License (CC BY 4.0). https://n2t.net/ark:/49934/386. https://purl.org/aia/5609.

PALABRAS CLAVE. *Chachapoyas, reenterramiento, Purum Llacta de Cheto, patio, fase Kuelap, Amazonas, Perú.*

ABSTRACT. *During pre-professional internships in the archaeological research project "Architectural Spaces in the Torreon Sector at Purum Llacta of Cheto," three trenches were excavated east of the main square, identifying a secondary public space, possibly a courtyard. Boundary walls, an access with steps to the west, a bench to the east, and structures typical of the Chachapoyas culture were found, along with funerary contexts with reburials and ceramic fragments from the Kuelap phase. Analysis indicates that this space was used for banquets controlled by the elite and that the courtyard retained its symbolic value, later serving as a burial area.*

KEYWORDS. *Chachapoyas, reburial, Purum Llacta de Cheto, courtyard, Kuelap phase, Amazonas, Peru.*

INTRODUCCIÓN

Los chachapoyas fueron una civilización prehispánica que se desarrolló en los Andes nororientales del actual Perú, en la región denominada Ceja de Montaña o Ceja de Selva, alrededor de los años 800 y 1470 d.C. Esta cultura estuvo conformada por migrantes que desplazaron a la escasa población autóctona asentada al este del río Marañón. Los registros más antiguos en los sitios Kuelap y Lámud Urco pertenecen a pequeños grupos nativos (Koschmieder 2012). Según las crónicas de los conquistadores españoles, los chachapoyas fueron descritos como un pueblo resistente y belicoso (Cieza de León 2005).

La sociedad chachapoyana estaba organizada en aldeas y comunidades que eran gobernadas por un jefe local o curaca. Estas comunidades mantenían relaciones autónomas entre sí, pero ante amenazas externas, como la expansión del Imperio inca, tendían a unirse en confederaciones para defenderse. Aunque no se ha encontrado evidencia de un gobierno centralizado, se puede deducir que los chachapoyas practicaban una forma de organización en la que las decisiones se tomaban en conjunto (Schjellerup 2002; Koschmieder 2017).

Los chachapoyas mantuvieron una férrea resistencia contra la expansión del Imperio inca en el siglo XV. Aunque fueron finalmente conquistados, se aliaron con las huestes españolas durante la invasión de estas al *Tahuantinsuyo*. Sin embargo, a pesar de esta alianza inicial, la llegada de los españoles también trajo consigo la desintegración de la sociedad chachapoyana debido a las enfermedades y la explotación que acompañaron al proceso de colonización (Schjellerup 2005, 2008).

Purum Llacta de Cheto

El sitio arqueológico de Purum Llacta de Cheto está ubicado en la provincia de Chachapoyas, distrito de San Juan de Cheto, anexo de Huacapampa, a 2 horas de la ciudad de Chachapoyas (figura 1). Se distribuye sobre cuatro promontorios naturales, entre los 2550 y 2680 m s.n.m., y sus coordenadas UTM son 9304989 N y 700596,74 E.

El sitio arqueológico se asocia con ocupación chachapoya e inca por el material recolectado en superficie (Ruiz Barcellos 2001; Ruiz Estrada 2004). Se divide en cinco sectores: Quemado, Plazas, Pregón, Torreón y Palma Huayco. A nivel superficial, es posible observar terrazas agrícolas alrededor de Purum Llacta de Cheto, lo cual sugiere que el asentamiento no solo tenía una función administrativa, sino también agrícola.

Purum Llacta proviene del quechua *purun* o *purum*, que se refiere a un grupo de «extraños» o «antepasados primitivos» (Ruiz Barcellos 2011), y puede reflejar la representación de las comunidades o *llaqtas* construidas tras la conquista española, cuando los sentimientos locales hacia los antepasados y los incas quedaron plasmados en los topónimos locales.

Se considera que la sociedad que habitó Purum Llacta de Cheto fueron los pipos o *pipus*, quienes probablemente llegaron desde el área oriental de Levanto. Según el registro etnohistórico, se menciona que el inca Atahualpa recorrió la región de Chachapoyas guiado por el curaca Francisco Guamán, atravesando la parte norte de los territorios de Chachapoyas hacia el valle de Pipos y Chetos (Diego de Vizcarra [1574] en Espinoza 1967: 232). Además, se sugiere que el término *Pipus* posiblemente no designaba un lugar, sino el nombre del aillu de los chachapoyas. La constitución de Pipos como un aillu con dos grupos de linaje puede indicar que los sitios de Purum Llacta de Cheto y Purum Llacta de Soloco estaban vinculados mucho antes de ser incorporados al plan imperial de la conquista inca (Crandall 2017).

La presente investigación fue realizada, en el marco de las prácticas preprofesionales en la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas,

en el sitio arqueológico Purum Llacta de Cheto, sector Torreón, y estuvo inmersa dentro del proyecto de investigación arqueológica (PIA) «Espacios arquitectónicos en el sector Torreón de la plaza del lado Este en Purum Llacta de Cheto», dirigido por el arqueólogo Álvaro Hernán Castañeda Mesía.

METODOLOGÍA

Se excavaron tres trincheras segmentadas en el entorno de la estructura cuadrangular ubicada al este del sector Torreón. Estas trincheras tenían dimensiones de 12 metros de largo por 2 a 3 de ancho. Debido a las características estratigráficas del terreno, se consideró adecuado realizar las excavaciones utilizando niveles arbitrarios de 0.20 metros hasta llegar a un nivel de apisonamiento. Este nivel se caracteriza por un relieve irregular, sin acabado pulido, vinculado a actividades humanas.

Los fragmentos de cerámica diagnósticos recuperados en los trabajos de campo fueron dibujados y digitalizados. Para el estudio de las formas y estilos arqueológicos se recurrió a diversas investigaciones realizadas en la provincia de Amazonas (Manrique 2001; Heras 1992; Ruiz Estrada 2009a).

RESULTADOS

Como resultado de las excavaciones, fue posible identificar los niveles culturales en las diferentes unidades de excavación. En la trinchera 1, el nivel cultural se asoció con la capa 4, relacionada con el corredor destinado a la circulación de los ocupantes dentro del espacio público. En las trincheras 2 y 4, la capa 3 fue considerada como el nivel cultural directamente asociado con la base de las estructuras dentro del patio. Aunque se registraron diversos materiales en distintas capas, en esta investigación solo se tomarán en cuenta aquellos que corresponden a ocupaciones posteriores, ya que no se encuentran completamente contextualizados.

Arquitectura

Como resultado de las excavaciones alrededor de la estructura cuadrangular, se determinó que este espacio sería un patio público secundario, probablemente orientado de norte a sur (figura 2). Se identificaron diversas estructuras asociadas a dicho espacio. Al norte, se halló la base del muro que delimita el patio y el paramento correspondiente a una terraza; el espacio entre ambos forma un corredor. Al este, se identificó la base del muro que delimita el lado oriental, junto con una estructura a modo de banqueta adosada al muro este y a un afloramiento rocoso. Al oeste, se observó la esquina redondeada del espacio público secundario, la base del muro occidental que lo delimita y una escalinata que daba acceso directo a la plataforma oriental. La escalinata estuvo formada por dos peldaños, aunque el primero fue retirado para colocar un entierro humano.

Los muros fueron construidos con piedras semicanteadas, angulosas y alargadas, de forma cuadrangular, con poco trabajo en su elaboración. La escalinata presentó una mampostería de tipo careado. Ambos elementos utilizaron argamasa o mortero para unir los bloques.

Contextos funerarios

Asociados con la base del muro occidental se registraron tres contextos funerarios que contenían los restos de cuatro individuos. Los restos óseos no presentaban ningún tipo de ajuar funerario. Tres de los individuos se encontraban articulados, mientras que los restos del cuarto individuo fueron colocados sobre uno de los entierros posteriormente, lo cual indica un posible reenterramiento. Todos los restos humanos fueron colocados una vez que el espacio público secundario había caído en desuso (figura 3).

Cerámica

El material cerámico recuperado en las trincheras consistió mayormente en fragmentos no diagnósticos. Para comprender el funcionamiento del espacio público se decidió analizar únicamente 70 fragmentos diagnósticos provenientes de la trinchera 1. Estos fragmentos están vinculados con la capa 4, que corresponde a la base de las estructuras y se asocia directamente con la ocupación cultural primaria del sitio arqueológico.

Del material recuperado se definieron los tipos de fragmentos, las técnicas de cocción, la decoración, las formas y los tipos de bordes (figuras 4 y 5). De los tipos de material recuperado son los bordes los más representativos, seguidos por los fragmentos de cuerpo. El resto se compone de asas, cuerpos decorados, cuellos y bases. La cocción fue mayormente en atmósfera reductora y el acabado alisado predominó entre los restos. En cuanto a la decoración, se pudo establecer que las bandas con aplique fueron las más numerosas, seguidas por los apliques simples, mientras que las incisiones y la pintura fueron menos comunes. Las formas

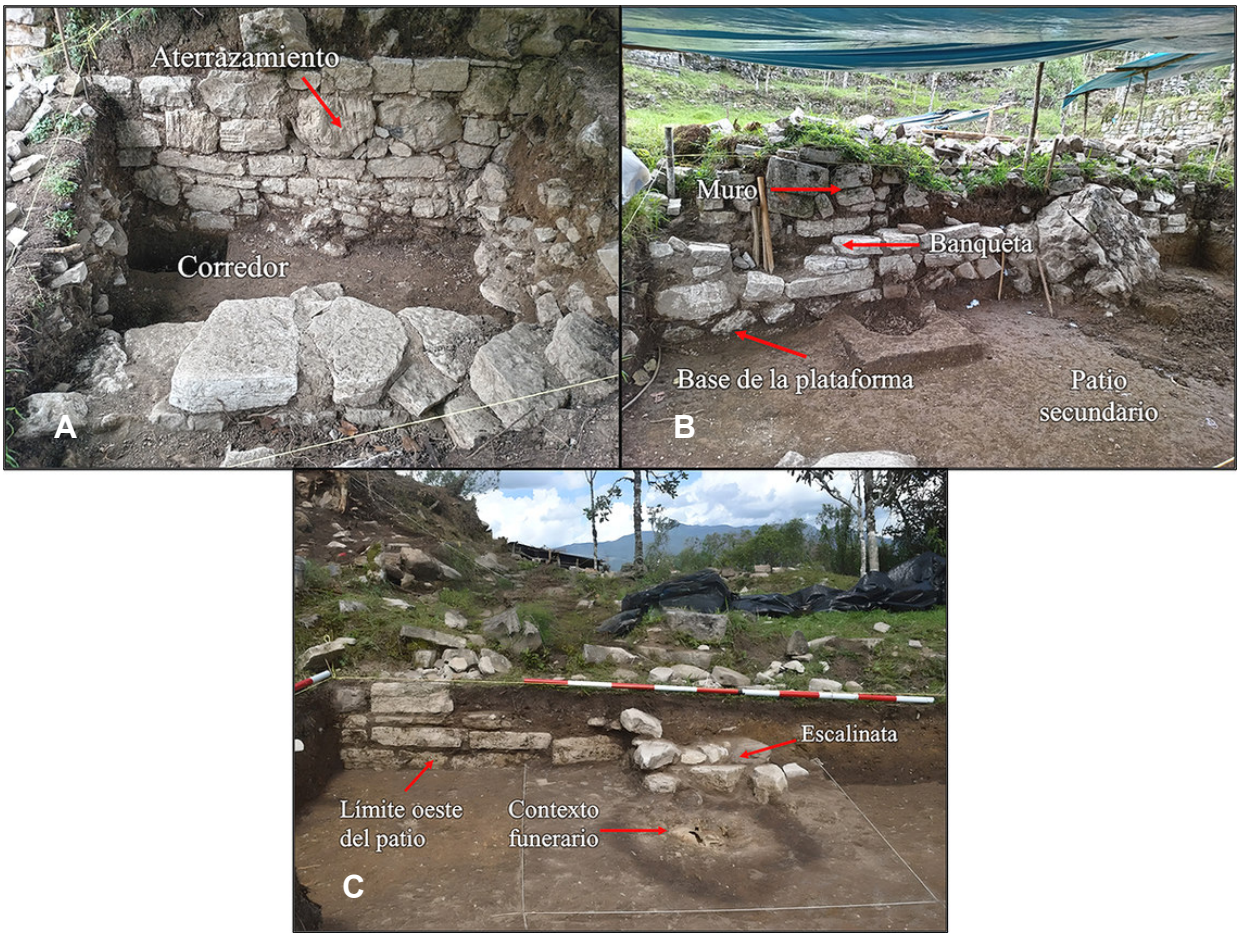

Figura 2. Evidencias arquitectónicas registradas durante las excavaciones. A) Aterrazamiento asociado con el corredor norte del patio secundario, B) registro de la banqueta asociada con el límite este del patio secundario y C) escalinata de ingreso al patio secundario en el sector Torreón.

Figura 3. Contextos funerarios registrados en la zona oeste del patio secundario.

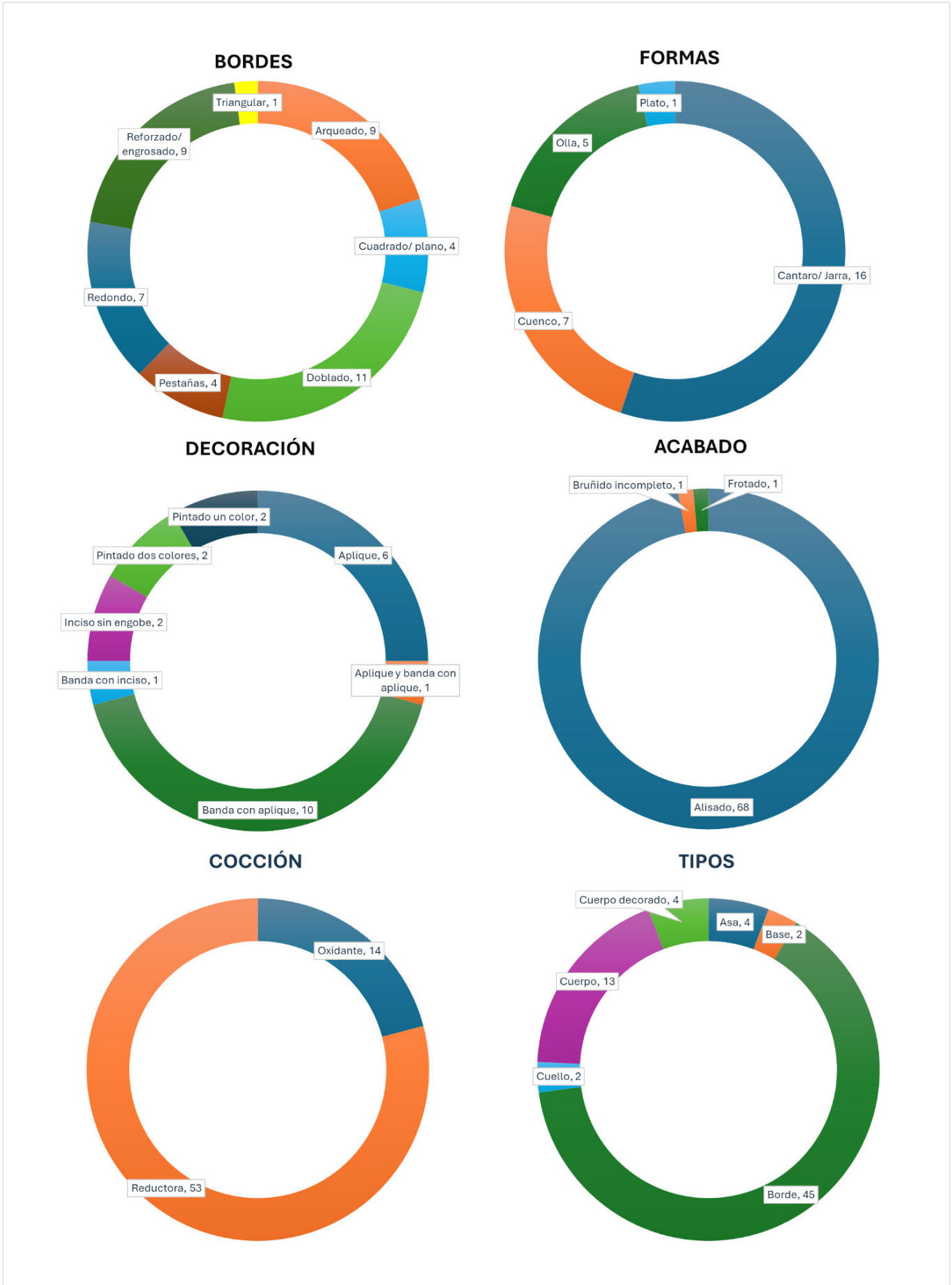

Figura 4. Características morfológicas de los fragmentos de cerámica registrados en el patio secundario.

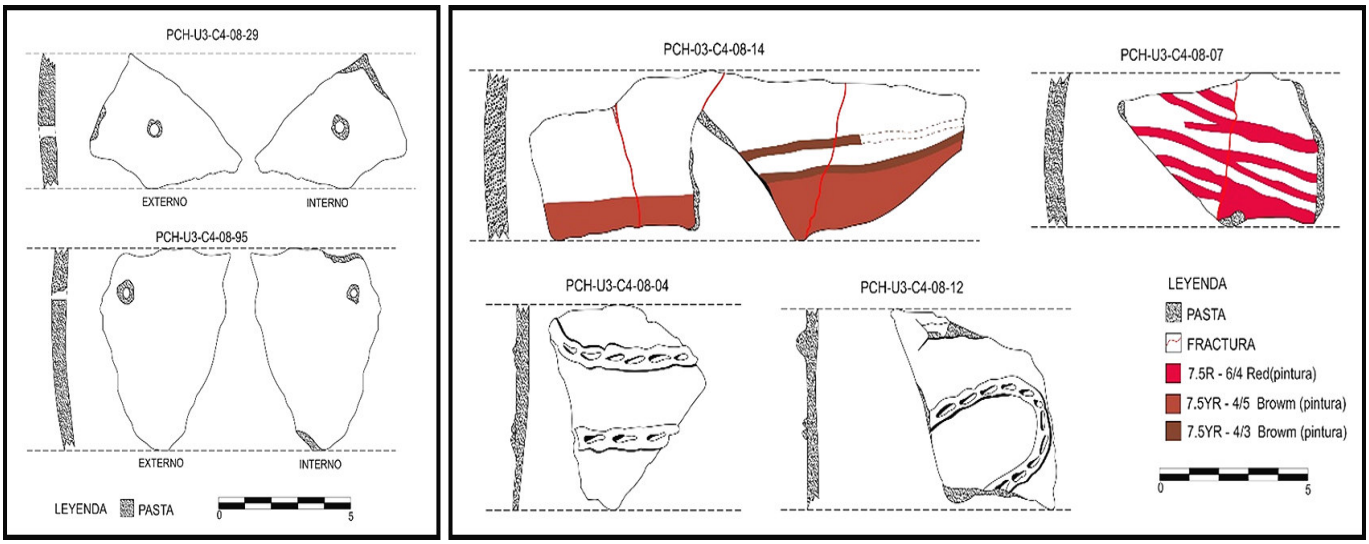

Figura 5. Cuerpos decorados con perforaciones, apliques y pinturas registrados en el patio secundario.

corresponden en su mayoría a cántaros o jarras, seguidos por cuencos, ollas y un plato. Los bordes se agruparon mayormente en los doblados, seguidos por los reforzados/engrosados, arqueados, redondos, cuadrados/planos, pestañeados y triangulares.

DISCUSIÓN

Para definir el espacio público en el sector Torreón del sitio arqueológico Purum Llacta de Cheto, es fundamental tener en cuenta el patrón de asentamiento de los espacios abiertos en la cultura chachapoyana. En general, estos espacios no son muy extensos y las construcciones, mayoritariamente de planta circular, tienden a agruparse de forma compacta alrededor de pequeños espacios que se asemejan más a patios que a plazas. El espacio abierto que domina el sector Torreón es una plaza con dimensiones aproximadas de 100 × 20 m. Al este de esta área se encuentra la zona excavada, que presenta similitudes con lo registrado en Purum Llacta de Soloco. En Soloco se identificaron tres sectores: una plaza chachapoya, una plaza inca y una plaza hispánica (Crandall 2017). Teniendo en cuenta esta información y las dimensiones de la plaza en Cheto, es posible asociarla morfológicamente con una plaza inca de tamaño pequeño o mediano (Mar *et al.* 2021). Es probable que la plaza más grande de Cheto sea de origen inca; y la relación con los fragmentos de cerámica de filiación inca registrados en el sector Torreón sugiere que el uso de este espacio público fue planificado tras la conquista inca de ese asentamiento chachapoya.

Las excavaciones al este de la plaza permitieron definir la presencia de un espacio público secundario asociado a un patio. Se determinó que este ambiente tiene un ancho promedio de 5 m. Aunque no se identificó el límite sur, se estima que su longitud mínima sería de 10 m basándose en el área excavada. Al analizar los fragmentos de cerámica hallados en la base de las estructuras de este patio, se constató que la mayoría corresponde a objetos utilitarios domésticos, como platos, cántaros, jarras y ollas. En algunos tiestos se evidenció la presencia de hollín, lo que indica su utilización en las labores diarias. Es probable que las diversas vasijas identificadas se utilizaran en las actividades ceremoniales realizadas dentro del patio secundario. Los festines en los patios fueron actividades recurrentes dentro de la sociedad chachapoyana, representando contextos de suma importancia en los que se fortalecían las alianzas entre las etnias. Este comportamiento se evidencia a través de la cultura material en los asentamientos de los chachapoyas (Kauffmann 2017).

Las diversas características morfológicas observadas (acabado, borde, cocción, decoración y forma) indican que las evidencias cerámicas están relacionadas con la fase Kuelap (Schjellerup 2005; Ruiz Estrada 2009a; Koschmieder 2012; Guengerich 2012), donde las aplicaciones y protuberancias incisas tienen una mayor aparición. Dentro del material registrado, se ha observado decoración serpentiforme con incisión; este diseño consta de pequeños agujeros dentro de la decoración, formando así una especie de cadena. Si bien se considera que esta representación tendría una función ceremonial y está asociada con influencia cuzqueña (Durand 2024), la evidencia reportada sugiere que las representaciones serpentiformes también se encuentran en la Amazonia y que, a su vez, no tienen una función

Figura 6. Piedras colocadas sobre el suelo en lugares definidos como públicos en Purum Llacta de Cheto (A) y Purum Llacta de Soloco (B).

netamente ceremonial. Ante lo evidenciado, es posible indicar que las actividades realizadas dentro del patio secundario estarían vinculadas con el pleno desarrollo de la cultura Chachapoyas.

Las estructuras registradas también presentan características arquitectónicas típicas de los chachapoyas, como el uso de piedras canteadas unidas con argamasa o mortero, común en la construcción de estructuras de esta cultura (Guengerich 2012). Un punto importante para definir el carácter público de este espacio secundario fue la identificación de la esquina suroeste en la trinchera 3. Aquí se encontraron rocas dispuestas de manera careada sobre el suelo, si bien algunas estaban removidas; esto sugiere que recubrían parte del patio secundario (figura 6). El empedrado de los espacios públicos (plazas) también se observó en los sitios de Purum Llacta de Soloco (Crandall 2017), asociado con el Periodo Intermedio Tardío, y Cerro Las Cruces (Bueno y Cornejo 2009). Estas evidencias indican que se trataría de una característica chachapoya en la construcción de sus espacios públicos.

Aunque solo se ha excavado una parte del patio secundario, es posible que su construcción refleje la importancia que las autoridades locales otorgaron a esa zona. Esta disposición sugiere que pudo haber estado vinculada a una actividad específica o de especial relevancia dentro de la comunidad. Esto podrá definirse en futuras intervenciones en el área, lo cual permitirá comprender cómo era el ordenamiento espacial de las áreas públicas secundarias para los chachapoyas en Purum Llacta de Cheto. Hasta el momento, se ha identificado el siguiente recorrido: el individuo ingresaba al patio por el oeste, descendía unas gradas y tenía contacto visual directo con las banquetas ubicadas al este. Considerando la forma de la estructura, es posible que en este lugar se sentara un individuo de estatus diferenciado, quien dirigiría las actividades.

Los tres contextos funerarios proporcionan información valiosa para aproximarnos a los patrones de enterramiento en el sitio. Se identificaron tres individuos depositados de manera primaria, lo cual se deduce de la coloración de los restos óseos y el estado de articulación que presentan. No obstante, sobre el individuo 2 se encuentra un tercer cuerpo, cuya coloración blanquecina de los huesos sugiere que estuvo expuesto a la intemperie. Este comportamiento funerario ocurrió después del abandono del sitio, pero la colocación de un cuerpo sobre otro indica que los enterradores conocían con precisión la ubicación del primer cuerpo. Esto sugiere que la excavación fue intencionada, con el objetivo de reunir a dos individuos diferentes en una misma fosa (figura 7).

El patrón funerario de los chachapoyas se asocia generalmente con el uso de sarcófagos (Ruiz Estrada 2009b) y mausoleos (Kauffmann 2016), ambos ubicados en lugares aislados, principalmente en las cimas de montañas, en sitios de difícil acceso como grutas o galerías (Ruiz Estrada 2008; Brachetti-Tschohl 2013). Estos espacios fueron destinados a personas de la élite chachapoyana, como dirigentes, guerreros y sacerdotes

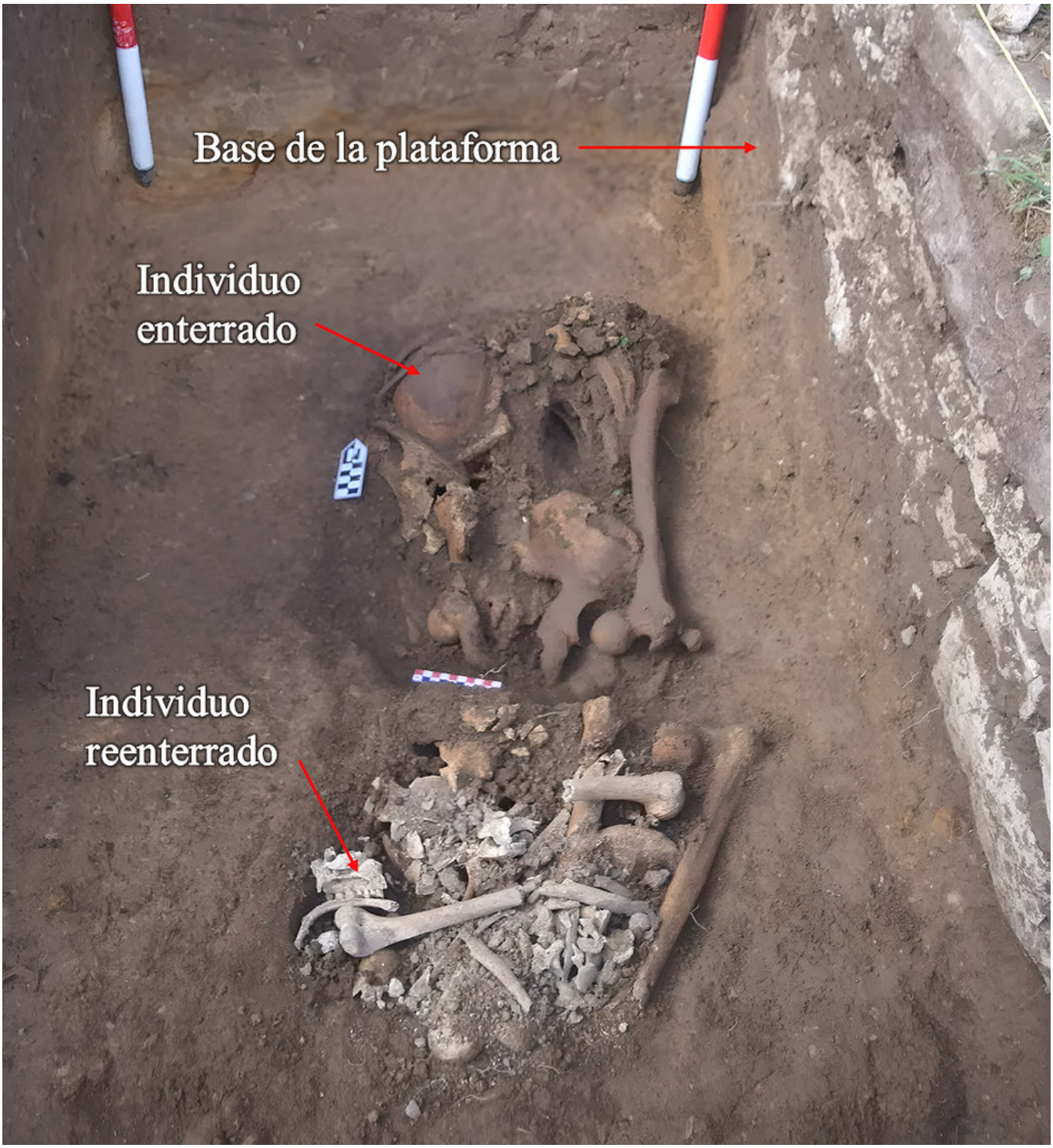

Figura 7. Evidencias de enterramiento y reenterramiento de individuos dentro del patio secundario.

(Guillén 2003; Koschmieder y Gaither 2010). Sin embargo, en asentamientos como Kuelap se evidencian nuevas prácticas funerarias, tales como fosas simples dentro de las viviendas, tumbas colectivas en nichos de los muros, osarios y grutas naturales (Toyne y Narváez 2017). Lo registrado en Cheto está relacionado con un entierro «secundario» correspondiente a la práctica funeraria del osario (Guillén 2003), ya que se encontraron huesos humanos desarticulados que fueron trasladados desde otro lugar hasta el patio secundario.

La presencia de contextos funerarios con escasos ajuares en espacios públicos como patios o plazas, luego de su abandono, sugiere una importancia simbólica para la comunidad. Estas características indican que tales enterramientos podrían asociarse con grupos de bajos recursos o menor rango social. Al quedar disponibles

esos espacios simbólicos, esos grupos tuvieron la oportunidad de sepultar a sus miembros en áreas antes restringidas para ellos.

El sitio de Purum Llacta de Cheto tenía un rol importante en el contexto local, como lo demuestra la presencia de plazas públicas destinadas a actividades colectivas. Cabe destacar que el Torreón se encuentra en una de las partes más altas del cerro Purum Llacta. En este lugar sobresale una estructura de planta circular que supera los tres metros de altura, denominada Torreón por los primeros investigadores (Ruiz Barcellos 2001). Desde esta estructura se puede observar claramente toda la microcuenca del río Olia, lo que sugiere una funcionalidad estratégica para el control del valle (Reyes *et al.* 2022).

Lo mencionado anteriormente guarda estrecha relación con el hecho de que los pueblos de los chachapoyas estaban divididos en una serie de cacicazgos o unidades familiares que habitaban distintos lugares en la actual región de Amazonas (Ravines 1972). Aunque compartían ciertos rasgos que los unían, eran muy diversos y solo se confederaban cuando un peligro mayor amenazaba su autonomía (Schjellerup 2002; Koschmieder 2017). Por tal motivo, es relevante la presencia y el uso de espacios públicos. Es posible que estos lugares secundarios, debido a su reducido tamaño, estuvieran asociados a un acceso más restringido durante la realización de actividades gubernamentales, no solo con la población local, sino también con diversas autoridades de otras etnias locales. Estas son aún hipótesis que serán evaluadas a medida que continúen las investigaciones arqueológicas en este sitio, de gran importancia para la cultura chachapoyana.

CONCLUSIONES

El patio secundario excavado presentó características arquitectónicas relacionadas con el patrón Chachapoyas y su distribución espacial sugiere que la ubicación de sus elementos estaba asociada con el control de las personas que ingresaban al recinto. La construcción de la banqueta frente al acceso y la preparación del suelo con lajas permiten asociar este espacio a un entorno jerárquico, lo cual evidencia la importancia que los pobladores otorgaban a la diferenciación de rangos dentro de sus espacios ceremoniales.

El tipo de cerámica utilizada indica que fueron objetos utilitarios domésticos con filiación Chachapoyas (aplicaciones serpenteantes y protuberancias incisas). Estos se emplearon en los festines realizados en esos espacios restringidos durante la ocupación inicial, ya que el material analizado está asociado con la base de las estructuras. Posteriormente, cuando el patio secundario fue abandonado, el espacio se reutilizó para enterrar a tres individuos, lo cual demuestra que, para la población remanente, dicho espacio aún presentaba jerarquía en el imaginario colectivo. Esto se confirma con el reenterramiento de un individuo cuyas osamentas fueron traídas de otro lugar y enterradas junto al cuerpo ya sepultado.

Considerando la importancia de Purum Llacta en el contexto local, el uso de los espacios públicos, en particular de los patios, puede asociarse con el rol fundamental que tuvieron en la realización de actividades políticas, tanto para la élite como para los diversos líderes étnicos presentes en el territorio chachapoya. Si bien se considera que Purum Llacta de Cheto presenta evidencia de ocupación incaica a nivel superficial, las excavaciones en el patio secundario sugieren que ese espacio solo fue funcional durante la ocupación chachapoya.

Futuras investigaciones en la plaza y en otras áreas del sector Torreón permitirán comprender mejor la dinámica en el uso de los espacios sociales al inicio de la ocupación y durante la invasión sureña de este importante sitio en la región Amazonas.

BIBLIOGRAFÍA

Brachetti-Tschohl, A. 2013. Los sarcófagos y los mausoleos preincas en Chachapoyas. *Anales del Museo de América* 21: 42-66.

Bueno, A.; M. Cornejo. 2009. Arqueología de la cuenca del río Guabayacu. Región San Martín, Perú. *Investigaciones Sociales* 13, 23: 15-58. <https://doi.org/10.15381/is.v13i23.7222>.

Cieza de León, P. 2005 [1553]. *Crónica del Perú: el señorío de los incas*. Biblioteca Ayacucho.

Crandall, J.M. 2017. El desarrollo espacial de las comunidades chachapoyas bajo la dominación colonial inka y española. *Boletín de Arqueología PUCP* 23: 283-311. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.010>.

Durand, D.F. 2024. *Análisis morfológico de vasijas enteras de cerámica del Sector 05 del Cementerio Inca de Puruchuco-Huaquerones*. Tesis de licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Espinoza, W. 1967. Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano-chacha. *Revista Histórica* 30: 224-333.

Guengerich, A. 2012. *Proyecto Arqueológico Pueblo Chachapoya (PAPCHA). Sitio de Monte Viudo, Chachapoyas, Amazonas*. Informe final presentado al Ministerio de Cultura. Lima.

Guillén, S.E. 2003. De Chinchorro a Chiribaya: los ancestros de los mallquis Chachapoya-Inca. *Boletín de Arqueología PUCP* 7: 287-303. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200301.012>.

Heras, C.M. 1992. Glosario terminológico para el estudio de las cerámicas arqueológicas. *Revista Española de Antropología Americana* 22: 9-34.

Kauffmann, F. 2016. Los pinchudos. Esculturas antropomorfas asociadas a un mausoleo de la cultura Chachapoya(s). *Sian* 21, 27: 4-23.

Kauffmann, F. 2017. *La cultura Chachapoyas*. Lima: Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas.

Koschmieder, K. 2012. *Jucusbamba. Investigaciones arqueológicas y motivos Chachapoya en el norte de la Provincia de Luya, Departamento Amazonas, Perú*. Lima: Ministerio de Agricultura.

Koschmieder, K. 2017. La organización sociopolítica de los Chachapoya: implicancias de la evidencia arqueológica de la provincia de Luya (departamento de Amazonas). *Boletín de Arqueología PUCP* 23: 95-125. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.003>.

Koschmieder, K.; C. Gaither. 2010. Tumbas de guerreros chachapoyas en abrigos rocosos de la provincia de Luya, departamento de Amazonas. *Arqueología y Sociedad* 22: 9-37. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2010n22.e12286>.

Manrique, E. 2001. *Guía para un estudio y tratamiento de cerámica precolombina*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Mar, R. *et alii*. 2021. *Arquitectura y urbanismo del Cusco Inka*. UMinho Editora.

Ravines, R. 1972. Los caciques de Pausamarca: algo más sobre las etnias de Chachapoyas. *Historia y Cultura* 6: 217-248.

Reyes, L.K. *et alii*. 2022. Análisis de la complejidad social en el sector Torreón, Complejo Purum Llacta, Cheto, provincia Chachapoyas, región Amazonas. *Pakamuros* 10, 3: 119-131. <https://doi.org/10.37787/rbzc4651>.

Ruiz Barcellos, J.L. 2001. *Recuperación histórica del complejo arqueológico Purum Llacta, Distrito de Cheto, Amazonas*. Registro Nacional de Arqueología BR-0018.

Ruiz Barcellos, J.L. 2011. "Chachapuya" y "Purum": identidad y simbolización ancestral de una sociedad tardía en el departamento de Amazonas. *Arqueología y Sociedad* 23: 1-22.

Ruiz Estrada, A. 2004. Purumllacta: un centro administrativo incaico en Chachapoyas. *Investigaciones Sociales* 8, 13: 73-84. <https://doi.org/10.15381/is.v8i13.6917>.

Ruiz Estrada, A. 2008. Las cavernas y el poblamiento prehispánico de la provincia de Chachapoyas. *Investigaciones Sociales* 12, 20: 35-62. <https://doi.org/10.15381/is.v12i20.7164>.

Ruiz Estrada, A. 2009a. *La alfarería de Kuelap: tradición y cambio*. Avqi Ediciones.

Ruiz Estrada, A. 2009b. Sobre las formas de sepultamiento prehispánico en Kuelap, Amazonas. *Arqueología y Sociedad* 20: 41-56. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2009n20.e12426>.

Schjellerup, I.R. 2002. Reflexiones sobre los Chachapoya en el Chinchaysuyu. *Boletín de Arqueología PUCP* 6: 43-56. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200201.003>.

Schjellerup, I.R 2005. *Incas y españoles en la conquista de los chachapoya*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Schjellerup, I.R. 2008. Sacando a los caciques de la oscuridad del olvido. Etnias chachapoya y chilcho. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 37, 1: 111-122. <https://doi.org/10.4000/bifea.3342>.

Toyne, J.M.; A. Narváez. 2017. Un análisis bioarqueológico de los entierros de Kuélap, un acercamiento a los patrones de morfología y vida. *Boletín de Arqueología PUCP* 23: 159-185. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.005>.